

# Selección de poemas y canciones



**Violeta Parra**

# Aquí presento a mi abuelo

Aquí presento a mi abuelo,  
señores, demen permiso:  
él no era un ñato petizo,  
muy pronto van a saberlo.  
En esos tiempos del duelo  
versa'o fue en lo de leyes,  
hablaba lengua de reyes,  
usó corbata de rosa,  
batelera elegante,  
y en su mesa pejerreyes.

José Calixto, su nombre,  
fue bastante respeta'o,  
amistoso y muy letra'o,  
su talento les asombre.  
Más le aumente su renombre  
al decir muy en breve,  
nomás entre marte' y jueves,  
procura mostrar su honor,  
defendiendo el tricolor  
el año setentainueve.

En la ciudad de Chillán  
vivía en un caserón,  
dueño de una población  
de gran popularidad.  
Pa' mayor autoridad  
manda sus hijo' a l'escuela,  
y a petición de mi abuela  
les enseña a solfear,  
par' un' orquesta formar  
de arpa, violín y vihuela.

El día de San José,  
nombre del dueño de casa,  
s'hizo una fiesta grandaza  
según lo supe después.  
Había muerto una res,  
llegan noventa visitas  
con flores y tarjetitas,  
besan y abrazan al santo,  
lo avivan con harto canto,  
valse, mazurca y cuadrilla.

Las damas con abanico,  
de fraque los caballeros,  
perfumosos y altaneros,  
como son siempre los ricos.  
Saltaban como unos quicos  
cuando bajaron del coche  
y armaron tremendo boche  
los chiquillos copuchentos,  
hormigueando to'os mugrientos  
entremedio 'e los fantoches.

# Mi abuelo por parte 'e maire

Mi abuelo por parte 'e maire  
era inquilino mayor,  
capataz y cuidador  
poco menos que del aire.  
El rico con su donaire  
lo tenía de obliga'ó,  
caballerizo monta'ó,  
de viñatero y rondín,  
podador en el jardín  
y hortalicero forza'ó.

Todo esto, señores míos,  
por un quartito de tierra  
y una galleta más perra  
que llevaba a sus críos.  
Algunos reales, ¡Dios mío!,  
pa' alimentar quince humanos,  
sin mencionar los hermanos  
que se apegaban al pial;  
don Ricardo Sandoval,  
cristiano entre los cristianos.

Al verlo a primera vista  
parece mi lindo abuelo  
algún arcángel del cielo,  
gemelo de Juan Bautista;  
azules sus pupilitas,  
dorada su cabellera,  
montado en su yegua overa  
no hay niña que no lo mire,  
ni vieja que no suspire  
por detrasito 'e mi abuela.

Cuenta mi madre afligida  
que mi abuelito Ricardo  
era un hermoso leopardo  
pa' batallar por la vida;  
fuera de noche o de día  
de aquí para allá galopa.  
Se le empapaba la ropa  
en los inviernos terribles,  
y en los veranos temibles  
sudaba como as de copa.

Mi abuela a cargo 'e la casa,  
amamantando sus críos,  
llevando el agua del río  
pa' preparar buena masa,  
criando pollos de raza,  
sacando miel en enero,  
limpiando trigo en febrero  
para venderlo en abril,  
y en mayo, ¡qué perejil  
cosecha junto al estero!

# Cayeron grandes y chicos

Contra su pecho, mi mama  
me defendía furiosa,  
como una joya preciosa,  
como una florida rama.  
Su tibia fald' en mi cama  
era muy grande consuelo.  
La veo con sus desvelos,  
humedeciendo mis labios;  
la fiebre me daba agravios,  
la sed me quita el resuello.

En este estado tan cruel  
termina la deligencia.  
Salimos de la presencia  
fatal del maldito tren.  
Aguardan en el andén,  
al triste y buen profesor,  
conferenciante y cantor  
y a su familia inocente,  
varias personas decentes  
tratándonos con amor.

Viendo la preocupación  
que a mi maire dominaba,  
por las respuestas que daba  
supieron de su dolor;  
le mandaron un doctor.  
Después que nos instalaron,  
al dueño nos encargaron  
con mucha solicitud,  
sin pienso en el ataúd  
que por miles les llevamos.

Vinieron muchas visitas,  
algunos, a saludar,  
algotros, a preguntar  
cómo estaba la guagüita.  
Detrás d'esa palabrita  
la Flaca estaba acechando,  
porque se va contagiando,  
la fiebre los atraganta.  
Los pobladores s'espantan,  
no saben qu'está pasando.

Cayeron grandes y chicos  
con la terribl' epidemia  
más grande que la leucemia;  
murieron pobres y ricos.  
Al hoyo, un tal Federico,  
al saco, Juan Pimentel,  
y dos qu'estaban con él,  
unos tales Pérez Caro  
que visitaron Lautaro,  
jamás pudieron volver.

# Hijo que tiene a sus padres

Hijo que tiene sus padres  
tiene la vaca lechera  
la injundia, la mazamorra  
fresquita la mamadera

Si todo lo tiene a la mano  
porque sus padres lo crían  
cuando lo sueltan al mundo  
se estrellará con la vida

Malo no es que sus padres  
que lo traen a la tierra  
le enseñen de chiquitito  
la nuez de esta vida perra.

Enfermo, cansado y triste  
el padre está en la oficina  
el hijo tarde, muy tarde  
descorrerá la cortina.

Para que el hijo disfrute  
de músicas y banquetes  
el padre ha firmado letras  
que paga al fin con la muerte

Si el hijo supiera a tiempo  
lo que sus padres tejieron  
quizá no hubiera el abismo  
que entre los dos hay al medio.

Se queja el padre del hijo  
que casi es mayor de edad  
y que es un niño de pecho  
para ganarse su pan.

Y el hijo dice que el padre  
tiene de hiel la conciencia  
la madre llora que llora  
de ver tanta irreverencia.

Como enemigos se tratan  
porque no se han conocido  
uno pecó de inocente  
el otro de consentido.

Una escuela habrá que abrir  
con pizarrones de luces  
allí aprenderán los hijos  
a no ser tan avestruces.

Otra escuela pa' los padres  
con cuadernos de virtud  
donde aprendamos la lengua  
con que habla la juventud.

Yo proclamo la gallina  
como la madre ejemplar  
que al hijo al salir del huevo  
le enseña la realidad.

Yo le enseñé a los mayores  
lo terrible que es el fuego  
la menor la descuidé  
aquí está mi nudo ciego.

# Yo canto a la diferencia

Yo canto a la chillaneja  
si tengo que decir algo,  
y no tomo la guitarra  
por conseguir un aplauso  
yo canto a la diferencia  
que hay de lo cierto a lo falso  
de lo contrario, no canto.

Les voy hablar enseguida  
de un caso muy alarmante,  
atención el auditorio  
que va a tragarse el purgante  
ahora que celebramos  
el 18 más galante  
la bandera es un calmante.

Yo paso el mes de septiembre  
con el corazón crecido  
de pena y de sufrimiento  
de ver mi pueblo afligido  
el pueblo amando la patria  
y tan mal correspondido,  
la bandera por testigo.

En comandos importante  
juramento a la bandera  
sus palabras me repican  
de tricolor las cadenas  
con vigilantes armados  
en plazas y alamedas  
y al frente de las iglesias.

Afirmo señor ministro  
que se murió la verdad  
hoy día se jura el falso  
por puro gusto no más,  
engañan al inocente  
sin ni una necesidad  
y me hablan de libertad

Por eso su señoría  
dice el sabio Salomón  
hay descontento en el cielo  
en Chuqui y en Concepción  
ya no florece el copihue  
y no canta el picaflor  
centenario de dolor.

De arriba alumbra la luna  
con tan amarga verdad  
la vivienda de la Luisa  
que espera maternidad  
sus gritos llegan al cielo  
nadie la habrá de escuchar  
en la fiesta nacional.

No tiene fuego la Luisa  
ni una vela ni un pañal  
el niño nació en las manos  
de la que cantando está  
por un reguero de sangre  
va marchando un cadillac  
cueca amarga nacional.

La fecha más resaltante  
la bandera va a flamear  
la Luisa no tiene casa  
la parada militar,  
y si va a parque la Luisa  
adónde va a regresar  
cueca larga militar.

Yo soy a la chillaneja  
senñores para cantar  
si yo levanto mi grito  
no es tan sólo por gritar  
perdóneme al auditorio  
si ofende mi claridad.  
cueca larga militar.

# Maldigo del alto cielo

Maldigo del alto cielo  
la estrella con su reflejo,  
maldigo los azulejos  
destellos del arroyuelo,  
maldigo del bajo suelo  
la piedra con su contorno,  
maldigo el fuego el horno  
porque mi alma está de luto,  
maldigo los estatutos  
del tiempo con sus bochornos,  
cuánto será mi dolor.

Maldigo la cordillera  
de Los Andes y de la Costa,  
Maldigo, señor, la angosta  
y larga faja de tierra,  
también la paz y la guerra,  
lo franco y lo veleidoso,  
maldigo lo perfumoso  
porque mi anhelo está muerto,  
maldigo todo lo cierto  
y lo falso con lo dudoso,  
cuánto será mi dolor.

Maldigo la primavera  
con sus jardines en flor  
y del otoño el color  
yo lo maldigo de veras;  
a la nube pasajera  
la maldigo tanto y tanto  
porque me asiste un quebranto,  
maldigo el invierno entero  
con el verano embustero,  
maldigo profano y santo,  
cuánto será mi dolor.

Maldigo la solitaria  
figura de la bandera,  
maldigo cualquier emblema,  
la Venus y la Araucaria,  
el trino de la canaria,  
el cosmos y sus planetas,  
la tierra y todas sus grietas  
porque me aqueja un pesar,  
maldigo del ancho mar  
sus puertos y sus caletas,  
cuánto será mi dolor.

Maldigo luna y paisaje,  
los valles y los desiertos,  
maldigo muerto por muerto  
y el vivo de rey a paje,  
al ave con su plumaje  
yo la maldigo a porfía,  
las aulas, las sacristías  
porque me aflige un dolor,  
maldigo el vocablo amor  
con toda su porquería,  
cuánto será mi dolor.

Maldigo por fin lo blanco,  
lo negro con lo amarillo,  
obispos y monaguillos,  
ministros y predicandos  
yo los maldigo llorando;  
lo libre y lo prisionero,  
lo dulce y lo pendenciero  
le pongo mi maldición  
en griego y en español  
por culpa de un traicionero,  
cuánto será mi dolor.

# Volver a los diecisiete

Volver a los diecisiete  
después de vivir un siglo  
es como descifrar signos  
sin ser sabio competente  
volver a ser de repente  
tan frágil como un segundo  
volver a sentir profundo  
como un niño frente a Dios,  
eso es lo que siento yo  
en este instante fecundo.

Mi paso retrocedido  
cuando el de ustedes avanza  
el arco de las alianzas  
ha penetrado en mi nido  
con todo su colorido  
se ha paseado por mis venas  
y hasta la dura cadena  
con que nos ata el destino  
es como un diamante fino  
que alumbra mi alma serena.

Se va enredando enredando, enredando  
como en el muro la hiedra  
y va brotando, brotando  
como el musguito en la piedra  
ay sí, sí, sí.

Lo que puede el sentimiento  
no lo ha podido el saber,  
ni el más claro proceder  
ni el mas ancho pensamiento  
todo lo cambia al momento  
cual mago condescendiente,  
nos aleja dulcemente  
de rencores y violencias  
sólo el amor con su ciencia  
nos vuelve tan inocentes.

El amor es torbellino  
de pureza original  
hasta el feroz animal  
susurra su dulce trino  
detiene a los peregrinos  
libera a los prisioneros  
el amor con sus esmeros  
al viejo lo vuelve niño  
y al malo sólo el cariño  
lo vuelve puro y sincero.  
De par en par la ventana  
se abrió como por encanto  
entró el amor con su manto  
como una tibia mañana  
al son de su bella diana  
hizo brotar el jazmín  
volando cual serafín  
al cielo le puso aretes  
mis años en diecisiete  
los convirtió en querubín.

# El día de tu cumpleaños

Mi hijito, llegaste al mundo  
en hora muy principal.  
Ya redondeastes el año,  
yo te vengo a celebrar.

Que te sirvan la mistela  
y la tortilla candeal,  
que el día de tu cumpleaños  
es cosa muy principal.

Como no tengo qué darte  
y yo te quisiera dar,  
yo quiero que los rayitos  
del sol te han de despertar,  
y por la tarde el lucero  
que te venga a saludar,  
¡que el día de tu cumpleaños  
y es cosa muy principal!  
Que te sienten a la mesa  
y al la' o de tu mamá;  
al otro lado que brille  
to' itita la rescoldá'.  
Que te sirvan la mistela  
y la tortilla candeal  
y pongan en tu ventana  
la flor de la temporá'.

El día de tu cumpleaños  
y habría que embanderar  
desde Arica a Magallanes  
con banderas colorá's.  
Que viva tu nacimiento,  
bello botón de rosal.  
Por la voluntad del cielo,  
¡que vivas cien años más!

# Rin del angelito

Ya se va para los cielos  
ese querido angelito  
a rogar por sus abuelos  
por sus padres y hermanitos.  
Cuando se muera la carne  
el alma busca su sitio  
adentro de una amapola  
o dentro de un pajarito

La tierra lo está esperando  
con su corazón abierto  
por eso es que el angelito  
parece que está despierto.  
Cuando se muere la carne  
el alma busca su centro  
en el brillo de una rosa  
o de un pececito nuevo.

En su cunita de tierra  
lo arrullará una campana  
mientras la lluvia le limpia  
su carita en la mañana.  
Cuando se muere la carne  
el alma busca su diana  
en los misterios del mundo  
que le ha abierto su ventana.

Las mariposas alegres  
de ver el bello angelito  
alrededor de su cuna  
le caminan despacito.  
Cuando se muere la carne  
el alma va derechito  
a saludar a la luna  
y de paso al lucerito.

Adónde se fue su gracia  
y a dónde fue su dulzura  
porque se cae su cuerpo  
como la fruta madura.  
cuando se muere la carne  
el alma busca en la altura  
la explicación de su vida  
cortada con tal premura,  
la explicación de su muerte  
prisionera en una tumba.  
Cuando se muere la carne  
el alma se queda oscura.

# La carta

Me mandaron una carta  
por el correo temprano,  
en esa carta me dicen  
que cayó preso mi hermano,  
y sin lástima, con grillos  
por las calles lo arrastraron, sí.

La carta dice el motivo  
que ha cometido Roberto:  
haber apoyado el paro  
que ya se había resuelto,  
si acaso esto es un motivo,  
presa voy también, sargento, sí.

Yo que me encuentro tan lejos  
esperando una noticia,  
me viene a decir la carta  
que en mi patria no hay justicia,  
los hambrientos piden pan,  
plomo les da la milicia, sí.

De esta manera pomposa  
quieren conservar su asiento,  
los de abanico y de frac,  
sin tener merecimiento,  
van y vienen de la iglesia,  
y olvidan los mandamientos, sí.

Habrased visto insolencia,  
barbarie y alevosía,  
de presentar el trabuco  
y matar a sangre fría  
a quien defensa no tiene  
con las dos manos vacías, sí.

La carta que he recibido  
me pide contestación,  
yo pido que se propale  
por toda la población  
que el león es un sanguinario  
en toda generación, sí.

Por suerte tengo guitarra  
para llorar mi dolor,  
también tengo nueve hermanos,  
fuera del que se engrilló,  
los nueve son comunistas,  
con el favor de mi Dios, sí.

# Arauco tiene una pena

Arauco tiene una pena  
que no la puedo callar,  
son injusticias de siglos  
que todos ven aplicar,  
nadie le ha puesto remedio  
pudiéndolo remediar.  
Levántate, Huenchullán.

Un día llega de lejos  
Huescufe conquistador,  
buscando montañas de oro,  
que el indio nunca buscó,  
al indio le basta el oro  
que le relumbra del sol.  
Levántate, Curimón.

Entonces corre la sangre,  
no sabe el indio qué hacer,  
le van a quitar su tierra,  
la tiene que defender,  
el indio se cae muerto,  
y el afuerino de pie.  
Levántate, Manquilef.

Adónde se fue Lautaro  
perdido en el cielo azul,  
y el alma de Galvarino  
se la llevó el viento Sur,  
por eso pasan llorando  
los cueros de su cultrún.  
Levántate, pues, Calful.

Del año mil cuatrocientos  
que el indio afligido está,  
a la sombra de su ruca  
lo pueden ver lloriquear,  
total de cinco siglos  
nunca se habrá de secar.  
Levántate, Callupán.

Arauco tiene una pena  
más negra que su chamal,  
ya no son los españoles  
los que los hacen llorar,  
hoy son los propios chilenos  
los que les quitan su pan.  
Levántate, Pailahuán.

Ya rugen las votaciones,  
se escuchan por no dejar,  
pero el quejido del indio  
¿por qué no se escuchará?  
Aunque resuene en la tumba  
la voz de Caupolicán.  
Levántate, Huenchullán.

# Hace falta un guerrillero

Quisiera tener un hijo  
Brillante como un clavel,  
Ligero como los vientos,  
Para llamarlo manuel,  
Y apellidarlo rodríguez,  
El máspreciado laurel.'

De niño le enseñaría  
Lo que se tiene que hacer  
Cuando nos venden la patria  
Como si fuera alfiler;  
Quiero un hijo guerrillero  
Que la sepa defender.

La patria ya tiene al cuello  
La soga de lucifer,  
No hay alma que la defienda,  
Ni obrero ni montañés;  
Soldados hay por montones,  
Ninguno como Manuel.

Levántese de la tumba,  
Hermano, que hay que pelear,  
O la de no su bandera  
Se la van a tramitar,  
Que en estos ocho millones  
No hay un pan que rebanar.

Me abrigan las esperanzas  
Que mi hijo habrá de nacer,  
Con una espada en la mano  
Y el corazón de Manuel,  
Para enseñar al cobarde  
A amar y corresponder.

Las lágrimas se me caen  
Pensando en el guerrillero,  
Como fue manuel rodríguez  
Debiera de haber quinientos,  
Pero no hay ni uno que valga  
La pena en este momento.

Repito y vuelvo a decir,  
Cogollito de romero,  
Perros cobardes mataron  
A traición al guerrillero,  
Pero no podrán matarlo  
Jamás en mi pensamiento.

# Me gustan los estudiantes

¡Que vivan los estudiantes  
Jardín de nuestra alegría!  
Son aves que no se asustan  
De animal ni policía  
Y no le asustan las balas  
Ni el ladrar de la jauría  
Caramba y zamba la cosa  
¡Que viva la astronomía!

¡Que vivan los estudiantes  
Que rugen como los vientos  
Cuando les meten al oído  
Sotanas y regimientos  
Pajarillos libertarios  
Igual que los elementos  
Caramba y zamba la cosa  
¡Que vivan lo' experimentos!

Me gustan los estudiantes  
Porque levantan el pecho  
Cuando le dicen harina  
Sabiéndose que es afrecho  
Y no hacen el sordomudo  
Cuando se presenta el hecho  
Caramba y zamba la cosa  
¡El código del Derecho!

Me gustan los estudiantes  
Porque son la levadura  
Del pan que saldrá del horno  
Con toda su sabrosura  
Para la boca del pobre  
Que come con amargura  
Caramba y zamba la cosa  
¡Viva la literatura!

Me gustan los estudiantes  
Que marchan sobre la ruina  
Con las banderas en alto  
Va toda la estudiantina  
Son químicos y doctores  
Cirujanos y dentistas  
Caramba y zamba la cosa  
¡Vivan los especialistas!

Me gustan los estudiantes  
Que van al laboratorio  
Descubren lo que se esconde  
Adentro del confesorio  
Ya tienen un gran carrito  
Que llegó hasta el Purgatorio  
Caramba y zamba la cosa  
¡Los libros explicatorios!

Me gustan los estudiantes  
Que con muy clara elocuencia  
A la bolsa negra sacra  
Le bajó las indulgencias  
Porque, ¿hasta cuándo nos dura  
Señores, la penitencia?  
Caramba y zamba la cosa  
¡Qué viva toda la ciencia!

# El guillatun

Millelche está triste con el temporal  
Los trigos se acuestan en ese barrial  
Los indios resuelven después de llorar  
Hablar con Isidro, con Dios y San Juan  
Con Dios y San Juan, con Dios y San Juan...

Camina la machi para el guillatún  
Chamal y rebozo, trarilonco y kultrun  
Y hasta los enfermos de su machitún  
Aumentan las filas de aquel guillatún  
De aquel guillatún, de aquel guillatún...

La lluvia que cae y vuelve a caer  
Los indios la miran sin hallar qué hacer  
Se arrancan el pelo, se rompen los pies  
Porque las cosechas se van a perder  
Se van a perder, se van a perder...

Se juntan los indios en una corralón  
Con los instrumentos rompió una canción  
La machi repite la palabra sol  
Y el eco del campo le sube la voz  
Le sube la voz, le sube la voz...

El rey de los cielos muy bien escuchó  
Remonta los vientos para otra región  
Deshizo las nubes, después se acostó  
Los indios la cubren con una oración  
Con una oración, con una oración...

Arriba está el cielo brillante de azul  
Abajo la tribu al son del kultrun  
Le ofrece del trigo su primer almud  
Por boca de una ave llamada avestruz  
Ave llamada avestruz, ave llamada avestruz...

Se siente el perfume de carne y muday  
Canelo, naranjo, corteza de quillay  
Termina la fiesta con el aclarar  
Guardaron el canto, el baile y el pan  
El baile y el pan, el baile y el pan...

# Arriba quemando el sol

Cuando fui para la pampa  
llevaba mi corazón  
contento como un chirihue  
pero allá se me murió  
primero perdí las plumas  
y luego perdí la voz.  
Y arriba quemando el sol.

Cuando vide los mineros  
dentro de su habitación  
me dije mejor habita  
en su concha el caracol  
o a la sombra de las leyes  
el refinado ladrón.

Las hileras de casuchas  
frente a frente sí señor  
las hileras de mujeres  
frente al único pilón  
cada una con su balde  
con su cara de aflicción.  
Y arriba quemando el sol.

Paso por un pueblo muerto  
se me nubla el corazón  
aunque donde habita gente  
la muerte es mucho mayor  
enterraron la justicia  
enterraron la razón.  
Y arriba quemando el sol.

Si alguien dice que yo sueño  
cuentos de ponderación  
digo que esto pasa en Chuqui  
pero en Santa Juana es peor.  
El minero ya no sabe  
lo que vale su dolor.  
Y arriba quemando el sol.

Me volví para Santiago  
sin comprender el color  
con que pintan la noticia  
cuando el pobre dice no.  
Abajo la noche oscura  
oro, salitre y carbón.  
Y arriba quemando el sol.

# Mira cómo sonrien

Miren cómo sonríen los presidentes  
Cuando le hacen promesas al inocente  
Miren cómo le ofrecen al sindicato  
Este mundo y el otro, los candidatos  
Miren cómo redoblan los juramentos  
Pero después del voto, doble tormento

Miren el hervidero de vigilante  
Para rociarle flores al estudiante  
Miren cómo relumbran carabineros  
Para ofrecerle premios a los obreros

Miren cómo se visten cabo y sargento  
Para teñir de rojo los pavimentos  
Miren cómo profanan las sacristías  
Con pieles y sombreros de hipocresía

Miren cómo blanquearon mes de María  
Y al pobre negrearon la luz del día  
Miren cómo le muestran una escopeta  
Para quitarle al pobre su marraqueta

Miren cómo se empolvan los funcionarios  
Para contar las hojas del calendario  
Miren cómo gestionan los secretarios  
Las páginas amables de cada diario  
Miren cómo sonríen angelicales  
Miren cómo se olvidan que son mortales

# Run run se fue pal norte

En un carro de olvido antes del aclarar,  
de una estación del tiempo decidido a rodar  
Run Run se fue pa' l norte, no sé cuándo vendrá  
vendrá para el cumpleaños de nuestra soledad.

A los tres días carta con letras de coral,  
me dice que su viaje se alarga más y más,  
se va de Antofagasta sin dar una señal  
y cuenta una aventura que paso a deletrear.

Ay, ay, ay, de mí.

Al medio de un gentío que tuvo que afrontar  
un transbordo por culpa del último huracán,  
en un puente quebrado cerca de Vallenar,  
con una cruz al hombro Run Run debió cruzar.  
Run Run siguió su viaje, llegó al tamarugal  
sentado en una piedra se puso a divagar,  
que sí, que esto, que lo otro, que nunca, que además,  
que la vida es mentira, que la muerte es verdad.

Ay, ay, ay, de mí.

La cosa es que una alforja se puso a trajinar  
sacó papel y tinta y un recuerdo quizás  
sin pena ni alegría, sin gloria ni piedad,  
sin rabia ni amargura, sin hiel ni libertad,  
vacía como el hueco del mundo terrenal,  
Run Run mandó su carta por mandarla no más.  
Run Run se fue pa' l norte, yo me quedé en el sur,  
al medio hay un abismo sin música ni luz.

Ay, ay, ay, de mí.

El calendario aloja por las ruedas del tren  
los números del año sobre el filo del riel  
más vueltas dan los fierros, más nubes en el mes,  
más largos son los rieles, más agrio es el después.  
Run Run se fue pa' l norte qué le vamos a hacer  
así es la vida entonces, espinas de Israel  
amor crucificado, corona del desdén;  
los clavos del martirio, el vinagre y la hiel.

Ay, ay, ay, de mí.

# La jardinera

Para olvidarme de ti  
voy a cultivar la tierra,  
en ella espero encontrar  
remedio para mis penas.  
Aquí plantaré el rosal  
de las espinas más gruesas,  
tendré lista la corona  
para que cuando en mí te mueras.

Para mi tristeza, violeta azul,  
clavelina roja pa' mi pasión  
y para saber si me corresponde  
deshojo un blanco manzanillón.  
Si me quiere mucho, poquito o nada,  
tranquilo queda mi corazón.

Creciendo irán poco a poco  
los alegres pensamientos,  
cuando ya estén florecidos  
irá lejos tu recuerdo.  
De la flor de la amapola  
seré su mejor amiga,  
la pondré bajo la almohada  
para dormirme tranquila.

Cogollo de toronjil  
cuando me aumenten las penas,  
las flores de mi jardín  
han de ser mis enfermeras.  
Y si acaso yo me ausento  
antes que tú te arrepientas,  
heredarás estas flores:  
ven a curarte con ellas.



Recopilación de canciones y poemas de Violeta Parra como lectura complementaria para la asignatura de Lengua y Literatura

**Séptimo año básico / Lira Popular**